



GUÍA DE APRENDIZAJE N°2 PARTE I



OBJETIVO: IDENTIFICAR EL DESARROLLO URBANO Y COMERCIAL DE LAS CIUDADES EN LA BAJA EDAD MEDIA Y COMO CONSECUENCIAS EL SURGIMIENTO DE LA BURGUESÍA Y EL SISTEMA FINANCIERO.

RESURGIMIENTO URBANO

Aunque durante el Medioevo nunca se extinguió completamente la vida urbana en Europa, después de las invasiones germanas, las ciudades más importantes decayeron, situación que se mantuvo durante el apogeo del feudalismo, hasta los últimos siglos de la Edad Media.

El aumento de la producción agrícola, que se desarrolló entre los siglos XI y XII d.C., gracias a las nuevas técnicas y herramientas aplicadas a la agricultura (como el arado sobre ruedas, los molinos de viento y agua y el barbecho), produjo un excedente en la producción, que permitió alimentar una población más grande y con mayores necesidades. Esto impulsó el **resurgimiento de las ciudades y el desarrollo del comercio**, ya desde el siglo XI, pero con más fuerza desde el siglo XIII.

Este resurgimiento urbano comenzó a manifestarse cuando los artesanos y mercaderes se instalaron en las cercanías de un castillo o un monasterio o bien cerca de un río o del mar. Atraída por los productos o las posibilidades de intercambio, la población fue aumentando. Las ciudades medievales eran aglomeraciones pequeñas que muy pocas veces superaban los 10.000 habitantes. Generalmente se rodeaban de murallas que servían tanto de protección como física como de demarcación de su protección jurídica. En tiempos del feudalismo, por regla general, las ciudades no estaban sujetas a un señorío directo, sino que dependía de señores lejanos, que no controlaban a sus habitantes de la misma forma que lo hacían en el campo, por lo que tenían más libertades personales y, en términos jurídicos y para el pago de impuestos, se respondía a reyes o a señores territoriales mayores y lejanos. Estos primeros centros urbanos se llamaron **burgos** y sus habitantes, los **burgueses**, basaban su poder en el dinero y no en la posesión de tierras, como los nobles, se dedicaron al comercio, aumentaron sus capitales y poco a poco fueron adquiriendo el control de la economía de las regiones que habitaban.

Con una concepción del mundo más dinámica, este grupo buscó áreas de participación creando organizaciones que la representaran: consejos municipales, gremios, sociedades y ligas. Por otra parte, agilizó el proceso de descomposición de la sociedad feudal y se convirtió en un importante aliado de los reyes, que combatían a la nobleza feudal en su lucha por dar forma a las poderosas monarquías nacionales.



MODELO DE UNA CIUDAD MEDIEVAL

Un aspecto particular

A pesar de que cada ciudad medieval tenía rasgos propios, la mayoría compartía ciertas características.

Eran recintos amurallados, lo que aseguraba su paz. Como los antiguos burgos también tenían murallas, fue muy frecuente que las ciudades tuviesen dos murallas: la antigua y la nueva. Sus puertas se cerraban en la noche y se abrían de nuevo en la mañana.

En su interior, las casas casi siempre tenían tres pisos: el primero, construido de piedra, servía de taller y de tienda; el segundo y el tercero, en cambio, se usaban como vivienda y eran de madera. El uso de este material en las viviendas ocasionaba frecuentes incendios en las ciudades.

Entre los edificios urbanos destacaban las iglesias, el palacio episcopal, y más tarde, el palacio comunal, que fue la sede administrativa de la ciudad. En el centro de la ciudad o cerca de una de sus puertas de acceso solía encontrarse la plaza del mercado, donde se desarrollaba la actividad comercial.

Las calles eran estrechas y por ello, oscuras. No había sistemas de alcantarillado por lo que las ciudades solían tener malos olores. La gente se abastecía de agua en pozos y canales.

Con el paso del tiempo, las ciudades perdieron sus murallas, los barrios se especializaron por el oficio de sus habitantes y comenzaron a crecer desordenadamente.



LOS MERCADERES EN LAS CIUDADES

El poderío económico de los mercaderes estuvo estrechamente vinculado al desarrollo de las ciudades que fueron sus centros de negocios. En el siglo XIII, las ciudades estaban dominadas por ellos.

Los grandes mercaderes, a los que a veces se unieron los nobles, ocuparon los puestos de gobierno y constituyeron un patriciado urbano, que controló la vida municipal y que no encontró oposición violenta hasta la crisis del siglo XIV.

Este patriciado también monopolizó la dirección económica de las ciudades.

BURGUESES Y BURGUESÍA

El papel protagónico en el desarrollo de las ciudades lo tuvieron sus habitantes: los burgueses. Bajo este nombre pasó a designarse a todas aquellas personas cuya riqueza se basaba en el dinero y no en la tierra.

El enriquecerse con dinero y no dedicarse a actividades rurales, distinguió a los burgueses de los campesinos y de la nobleza feudal. Por eso formaron una nueva clase social: la burguesía.

La aparición de la burguesía rompió el rígido esquema de la sociedad feudal de órdenes. La mayoría de los burgueses no pertenecía a ninguno de los órdenes. Ellos eran mercaderes, y artesanos especializados en diversos trabajos: panaderos, herreros y carpinteros, entre otros oficios.



LIBERTADES URBANAS Y BURGUESAS

Algunas ciudades acogieron a los señores feudales. En esos casos, la nobleza invirtió su riqueza en el comercio, se dedicó personalmente a los negocios y acaparó los cargos políticos de la ciudad. De esta manera la nobleza se aburguesó.

En otras ciudades, en cambio, los mercaderes plebeyos acapararon el poder y, al hacerlo, buscaron liberarse del control que ejercía sobre ellos la nobleza. Sus ciudades estaban en las tierras de algún señor feudal. Para resolver este problema, algunos mercaderes optaron por aliarse a los nobles casándose con ellos o comprándoles sus títulos de nobleza. En esos casos fueron los burgueses los que se ennoblecieron.

Sin embargo, generalmente, los burgueses se libraron del dominio feudal emprendiendo sublevaciones y contratando mercenarios que forzaron a la nobleza a renunciar a sus derechos. En otros casos, recurrieron al apoyo de los reyes, a quienes les interesaba doblegar a la nobleza. A cambio de apoyo financiero, las ciudades recibieron de los monarcas cartas de libertades que las colocaban directamente bajo la autoridad real -sustrayéndolas del control de los señores-, las autorizaban a administrar justicia por sí mismas y otorgaban libertad personal a sus habitantes. También obtuvieron de los monarcas el derecho de autogobernarse, lo que posibilitó la formación de gobiernos comunales, que recibieron diversos nombres: ayuntamiento, señorío o comuna. Los privilegios otorgados a las ciudades debilitaron los esquemas feudales.

La Iglesia no vio con buenos ojos el rápido ascenso de la burguesía. Sus ocupaciones encaminadas a acumular dinero fácil fueron consideradas por los clérigos síntomas de avaricia. Por eso, pasaron a formar parte de una lista de oficios deshonorosos. Por otro lado, los intereses que algunos mercaderes cobraban por sus préstamos fueron calificados de usura.

Con el tiempo, sin embargo, la Iglesia se volvió más tolerante con los burgueses, que eran muy religiosos, y convino en que eran necesarios para la sociedad.



Alcaldía medieval de Bamberg en Alemania

Las ciudades medievales fueron muy activas. Al contrario de lo que sucedía en el campo, la división de tareas caracterizó la vida económica urbana y la vida cultural recobró importancia.

EL TRABAJO Y LOS GREMIOS

Los habitantes de la ciudad se especializaban en un oficio y compraban en el mercado lo que no producían. Los artesanos de un mismo oficio y los comerciantes se agruparon en gremios.

Los gremios fijaban los procedimientos de fabricación, las normas laborales, las horas de trabajo y los salarios. También aseguraban la destreza en el oficio: se accedía al grado de oficial tras un aprendizaje de diez años, como mínimo, en el taller de un maestro.

Así, los productos eran semejantes en calidad y en precio. Nadie podía ejercer un oficio si no pertenecía al gremio respectivo. Los gremios eran muy poderosos y, frecuentemente, se enfrentaron con violencia por el control de la ciudad.

